

Puntos de fuga

Transmisión y herencia: formas de suceder

VANESA M. GARCÍA

*Transmisión encuentra su raíz en el prefijo de origen latino *trans* que significa: «paso al lado opuesto» con sus diferentes matices: a través de: pasar de un lado al otro; situado del otro lado; situado detrás (en el espacio) o a continuación (en el tiempo) de la cosa que se expresa, o tapado por ella; cambio o trastorno. Por otro lado, misión proviene del latín *miss-o-onis* que tiene connotaciones como enviar, lanzar. (1)*

Ahora, hay algo que en ese pasar de un lado al otro, de enviarlo, de lanzarlo que nos trasciende, porque no solo depende del que lanza, también cumple una función esencial en la transmisión el Otro, como lugar de inscripción, cuestionamiento, y relanzamiento del trazo propuesto.

Posibilitando recrear lo ya escrito, que dejara como saldo una marca contundente de que uno estuvo allí, no solo contemplando si no recreando a su modo y en el recrear mismo establecer la diferencia, dando lugar a que algo de lo novedoso pueda advenir. Convirtiéndose así en un heredero que tendrá como misión «escoger su herencia». (Derrida- Roudinesco 2003).

Jacques Derrida interroga el lugar del heredero:

«Al explicarme de manera insistente sobre ese concepto o sea la figura del legatario, llegué a pensar que, lejos de una comodidad garantizada que se asocia un poco rápida con dicha palabra, el heredero siempre debe responder a una doble exhortación, a una asignación contradictoria: primero hay que saber y saber reafirmar lo que viene antes de nosotros, y que por tanto recibimos antes incluso de elegirlo, y comportarnos al respecto como sujetos libres.

¿Qué quiere decir reafirmar? No solo aceptar dicha herencia, si no reactivarla de otro modo, y mantenerla con vida. No escogerla, (porque lo que caracteriza la herencia es ante todo que no se la elige, es ella la que nos elige violentamente), si no escoger conservarla en vida». (2)

En este punto me quiero detener para articular lo antes expuesto, con la película «Elefante Blanco». (3)

Sinopsis de la película

Narra la historia de amistad de dos curas Julián y Nicolás, a los que se une una trabajadora social Luciana. Los tres intentarán luchar contra la droga, los narcotraficantes, los poderes gubernamentales y policiales, una jerarquía inmóvil sospechada de corrupción. Para de esa manera defender su compromiso y lealtad hacia la gente que vive en esa mole espectral de cemento que lo han bautizado con el nombre de: «Elefante Blanco». (4)

Esa lucha es hacia afuera, hacia adentro será afrontar sus diferentes formas de entender la fe, fe en el otro, en sus convicciones, sus acciones, en un ser superior.

Nicolás es un sacerdote que se lo puede ver en los inicios de la película, ejerciendo su trabajo pastoral en la selva del Amazonas, donde una noche los aborígenes son atacados por fuerzas paramilitares llevando a cabo una matanza donde nada queda en pie. Frente a ese escenario, lo que hizo fue huir, esconderse para no correr la misma suerte. Vive a partir de allí atormentado por haber elegido ser un *sobre-viviente*.

La culpa lo desresponsabiliza de su toma de posición ante los hechos. Julián como amigo lo tranquiliza diciéndole que no había nada para hacer, Nicolás lejos de que esas palabras lo alivien, le dice que lo que (no) hizo lo ahoga, no lo deja respirar, no sabe como va a *con-vivir* con eso.

Frustrado por la impotencia y el sentimiento de culpa, acepta la invitación de su viejo amigo Julián, quien lo va a rescatar, y le propone que se sume a acompañarlo en el proyecto que viene desarrollando en el gran Elefante Blanco, ofreciéndoles a los vecinos de la villa una vida más digna.

Julián oculta un secreto, tiene en esta invitación sus propios planes. Frente a la inminencia de su muerte por estar muy enfermo, ve en Nicolás su *sucesor*, un *heredero*. Pero el que va a heredar nada sabe.

Todo estalla cuando en el final, los dos curas se enfrentan a un dilema ético. Ante sus ojos se abren dos caminos posibles; participar o mantenerse al margen, tomar la decisión de salvar a un adolescente de la villa de la violencia de los traficantes de drogas y con este acto involucrarse, o tomar una posición neutral sacrificando el futuro de ese chico para salvaguardar sus propias vidas. Dilema ante su fe y compromiso con los demás.

La herencia: «No se lo que te doy, ni sabes lo que me debes»

«*Cada uno de nosotros es, de algún modo, todos los hombres que han muerto antes. No solo los de nuestra sangre*». (Borges, 1974)

La película incluye referencias explícitas y homenajes en varias escenas, al cura terceromundista Carlos Mugica (5), al final de la misma propone, en la suerte que corre Julián, una analogía entre el personaje real y el ficticio. (6)

Es por ello que me puse a investigar sobre el padre Carlos Mugica.

En esa búsqueda comprendí el por qué de una frase que los dos sacerdotes en la película repetían insistentemente cuando sentían quebrantar su fe.

«*Señor quiero morir por ellos, ayúdame a vivir para ellos, señor quiero estar con ellos a la hora de la luz.*»

(Párrafo extraído de las oraciones *creadas* por el Padre Mugica) (7). La misma está presente en una placa, en su panteón. Su tumba está en la capilla Cristo Obrero de la Villa 31 de Retiro. Por otro lado al leer una entrevista que se le realizó en Junio de 1972. [8] pude a través de sus propias palabras, saber cuál era su posición ante la fe.

Le preguntan: *¿Quién es Dios?*

PM: «*Definitivamente, Dios no es una idea si no alguien. Dios es una persona que se entregó totalmente a mi, y se dejó matar por mí*» *Dios es un ser que en lugar de servirse del hombre se pone al servicio del hombre, y por eso todo hombre que da su vida por los otros sea un ateo, un marxista, o lo que fuere, ese verdaderamente se une a Cristo*»

«*Antes de hablarle de Dios a una persona que no tiene techo, es mejor conseguirle un techo*». «*Es decir conseguirle un techo a una persona ya es hablarle de Dios*»

-*Un cristiano ¿Tiene derecho a matar?*

PM: «*No lo sé. Lo que sí está claro es que tiene que dar la vida por sus hermanos de una manera eficaz. Cada uno verá de acuerdo a su ideología, de acuerdo con la valoración particular que haga de la realidad, con la información que tenga, lo que tiene que hacer.*»

En este punto pienso que el personaje de Julián, es un heredero del legado que deja el Padre Mugica: ¿Cómo llegué a esta conclusión?

Julián a través de su labor pastoral, construye su lugar de heredero, escogiendo su propio destino final, ¿que pasa de un lado a otro? «*quiero morir por ellos*». Podría haber *optado* morir de otra manera manteniéndose al margen itenia la coartada perfecta!

La muerte lo estaba acechando, podría haber quedado como un mártir sin elección posible ante la muerte venidera. Sin embargo *decide* burlarse de ese destino, él sorprende a la muerte de otra manera. Muere como legítimo heredero, se comporta como un sujeto libre allí donde parecía no tener mucho margen para serlo.

«*Un heredero no es alguien que recibe, es alguien que escoge, y que se pone a prueba decidiendo*» (Derrida- Roudinesco 2003)

Doy un paso más ¿Cómo se pone en juego la transmisión entre Julián y Nicolás?

Julián va descubriendo en el transcurso de la historia, que mientras él está tratando de hacer todo lo posible para cumplir con la orden divina, Nicolás está más en el terreno de lo humano, pretendiendo hacer justicia por mano propia, desorientado por su anhelo de saciar su deseo carnal con una mujer (Luciana). Siempre está en otro lado, diferente al que el otro le tiene asignado.

Por eso es que Julián lo increpa, inicia la transmisión de su legado! No lo quiere a su lado como un frío espectador, quiere que se involucre, que le demuestre que no se equivocó al escogerlo. Pero ¿quién escoge a quién?

Le quiere transmitir lo que no pudo tomar en su primera decisión. En ella Nicolás eligió *ser un sobreviviente* de la matanza de los aborígenes en el Amazonas. No es que no supo qué hacer con ese escenario tan temido, él podría haber elegido hacer cualquier otra cosa, en vez de esconderse, huir, mirar desde afuera, ser un simple testigo.

Pero hubo un tiempo de revancha, un momento bisagra que marcará para siempre a Nicolás, el asesinato frente a sus ojos de su amigo Julián.

Esta vez ante esa escena, no se mantuvo al margen se jugó su carta acompañando a su amigo en el operativo policial, hasta estaba dispuesto a morir por ellos, pero como una burla del destino una vez mas *sobrevivió*.

La encierra a la que se tiene que enfrentar es ¿de qué manera va a escoger sobrevivir ahora?

En un primer momento, se recluye en un monasterio de clausura para pensar en silencio.

Un tiempo después, Luciana lo va a buscar al monasterio y vuelven juntos al gran Elefante Blanco, para hacerse presentes en un homenaje que los vecinos de la villa le hacen al padre Julián.

Podemos vislumbrar por el final de la película que Nicolás, escogió su herencia, reafirmó el legado que le dejó su antecesor. Decidió continuar con el proyecto que Julián había comenzado, esta vez eligió *vivir* involucrándose, para renunciar a ser un sobreviviente.

Forjando que en ese suceder algo distinto suceda.

Concluyo con las palabras de J. Derrida:

«*Somos herencia que testimonia su herencia a través de lo heredado*» ■

Notas

- (1) Diccionario Manual de la Lengua Española Vox. © 2007 Larousse Editorial, S.L.
- (2) Diálogo con Élisabeth Roudinesco en: »Y mañana qué...», Buenos Aires, julio de 2003, F.C.E, pp. 9-28. Edición digital de Derrida en castellano (destacados míos).
- (3) Dirección y guión: Pablo Trapero. Países: Argentina y España. Año: 2012. Género: Drama. Interpretación: Ricardo Darín (Julián), Jérémie Rénier (Nicolás), Martina Gusman (Luciana). Guión: Alejandro Fadel, Martín Mauregui, Santiago Mitre y Pablo Trapero. Producción: Alejandro Cacetta, Pablo Trapero, Juan Gordon, Juan Vera y Juan Pablo Galli.

(4) El Elefante Blanco es un edificio ubicado en la Ciudad Oculta del barrio de Villa Lugano en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se trata de una estructura semi-abandonada cuyo destino era el ser el hospital más grande de Latinoamérica.

El proyecto de este edificio data de 1923. Se había realizado una colecta pública para juntar fondos con ese fin, además de un subsidio aprobado por el Congreso de la Nación por iniciativa del senador socialista Alfredo Palacios. La Liga Argentina contra la Tuberculosis instalaría allí el Instituto de la Tuberculosis, cuyas obras comenzaron en 1938, para paralizarse a los pocos años.

La obra fue retomada durante las dos primeras presidencias de Juan Domingo Perón (1947-1955), en el barrio de Lugano, cerca de la Villa 15, la cual en ese momento no se encontraba aún demasiado desarrollada. Esta villa miseria comenzó a ser conocida a partir de la década de los '80 como Ciudad Oculta. El Elefante Blanco tenía como objetivo ser el hospital más grande de toda Latinoamérica, pero nunca se llegó a cumplir el mismo, ya que, luego de que Perón fue derrocado por Eduardo Lonardi y los militares en 1955, el edificio quedó abandonado.

Actualmente el Elefante Blanco es propiedad de la «Asociación de Madres de Plaza de Mayo», y es utilizado diariamente como comedor de la gente que vive en la villa contigua. En el edificio, las Madres de Plaza de Mayo, organizan merenderos con el fin de que los habitantes de Ciudad Oculta vayan a desayunar, almorzar, merendar y cenar en el predio gratuitamente.

Se encuentra instalado, adicionalmente, un jardín de infantes, llamado Jardín de los Abrazos, y un taller de costura, puesto que el edificio es muy grande. También hay proyectos para crear unas escuelas primaria y secundaria, y un centro de salud dentro del predio, ya que su voluminosidad no está usada por completo debido a sus escasas actividades beneficiarias dentro de éste.

El origen del nombre o apodo Elefante Blanco, no es muy complejo. Nunca tuvo un nombre oficial puesto que no llegó nunca a funcionar ni a inaugurarse en los tiempos de Perón, así que fue bautizado por los mismos habitantes de la villa. El nombre Elefante, se debe a su gran tamaño y voluminosidad (12 pisos con decenas de salas cada uno); el adjetivo Blanco se debe al color y su tonalidad.

Fuente: [http://es.wikipedia.org/wiki/Elefante_Blanco_\(Villa_Lugano\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Elefante_Blanco_(Villa_Lugano))

(5) Reseña de su Vida en: <http://www.lafogata.org/o2latino/5latinoamerica/a26.htm>

(6) El padre Mugica fue asesinado en 1974, después de celebrar una misa en el barrio de Villa Luro. El padre Julián, es asesinado por la policía en un enfrentamiento que se lleva a cabo en la villa, para salvarle la vida a un adolescente que era perseguido por dicha fuerza.

(7) Ver oración completa:

http://www.elhistoriador.com.ar/frases/la_resistencia/padre_mugica.php (destacados míos).

(8) Entrevista a Carlos Mugica «Un cura se confiesa», Buenos Aires, Junio de 1972. Revista 7 Días. Edición Digital (destacados míos). <http://www.elhistoriador.com.ar>

El presente texto ha sido publicado en el No. 2 de la revista de Centro Dos, Nudos en psicoanálisis:
www.revistanudos.com.ar